

## INVESTIGACIÓN

# Buen nivel pese a la escasez presupuestaria

España cuenta con centros punteros volcados en encontrar la curación del cáncer y de enfermedades neurológicas y cardiovasculares, entre otras

**E**n estos años de crisis y recortes, son muchos los sectores damnificados por la tijera presupuestaria. Uno de los que más han cacareado el cierre del grifo es el constituido por la ciencia y los investigadores.

MAR MUÑOZ

Tienen motivos. En 2016 el Gobierno va a gastar en I+D+i un 30% menos de lo que invirtió en 2010. Si nos atenemos a la investigación sanitaria, el porcentaje no varía en ese mismo periodo: según datos oficiales, de 386 millones de euros pasamos a los 272 actuales.

Mientras eso sucede, el cáncer, los ictus y la esclerosis, entre otras enfermedades, continúan diagnosticándose, demasiadas veces con fatales pronósticos.

España goza de buen prestigio investigador a nivel mundial. Centros como el CNIO (Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas), el CNIC (Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares Carlos III), el IRB Barcelona (Instituto de Investigación Biomédica) y el VHIR (Instituto de Investigación Vall d'Hebron) son algunos ejemplos de centros punteros. Sus investigadores publican estudios en las revistas científicas más prestigiosas y sus aportaciones se traducen en avances médicos concretos.

«El nivel de la investigación española se ha incrementado significativamente en los últimos años. La creación de centros monográficos, como el CNIC, ha sido capital para esta progresión y, en nuestro caso, nos ha permitido posicionarnos como pioneros en el campo cardiovascular», afirma Valentín Fuster, director de la institución.

Uno de sus proyectos estrella se conoce como el PESA. Se trata de detectar la presencia de aterosclerosis a través del uso de tecnología

## La fuga de cerebros y la necesidad de atraer talento

**Aunque los medios de comunicación airean con frecuencia casos de lo que se conoce como fuga de cerebros, los expertos consultados prefieren matizar esa visión a menudo apocalíptica.**

**En el IRB Barcelona presumen de seguir atrayendo talento internacional, aunque reconocen que la opinión extendida entre la comunidad científica internacional es que en España no hay apoyo para la ciencia.**

**El CNIC tampoco ha acusado esa fuga gracias, según dicen, a las buenas condiciones de trabajo que pueden ofrecer a sus investigadores. Ellos cuentan también con un plan de formación para alumnos brillantes de entre 17 y 18 años, que genere «cantera» para el futuro, al estilo de los clubes deportivos.**

**Por su parte, el VHIR tampoco ha perdido investigadores estrella, pero coincide en que la poca valoración de la ciencia en España no ayuda a atraer talento internacional. Aun así, continúa habiendo, reconocen, científicos motivados. Este centro, gracias a su canal de micromecenazgo 'Amigos de la Investigación en Vall d'Hebron', puede destinar 250.000 euros para ofrecer contratos a jóvenes que quieran cursar allí su tesis doctoral.**

de imagen, antes de que se manifieste en forma de infarto de miocardio o ictus. Su propósito es revolucionar la forma actual de enfrentarse a esta enfermedad.

Otro de sus hitos es el desarrollo de la polipíldora, en colaboración con la industria farmacéutica. Sólo esta pastilla, que ya está disponible en numerosos países, aglutina el tratamiento necesario tras un primer infarto. Con ella, ha mejorado la fidelidad de los pacientes a la medicación y se ha logrado un significativo ahorro sanitario.

### PRESTIGIO INTERNACIONAL

En el VHIR trabajan 1.500 investigadores. «Somos referencia mundial en oncología y cada año publicamos de 15 a 20 artículos sobre el estudio de nuevos fármacos para el tratamiento de muchos tipos de cáncer», explica Joan Comella, su director.

También destaca sus aportaciones en la esclerosis múltiple y en la medicación para los ictus y la hepatitis C. Con respecto a esta enfermedad infecciosa, sus científicos han desarrollado un modelo para anticipar si un afectado va a responder con eficacia o no a los nuevos fármacos, en el punto de mira, en los últimos tiempos, por su alto coste económico.

Las investigaciones avanzan a pesar de la sequía en los Presupuestos Generales del Estado. «Estas carencias se han ido supliendo gracias a los acuerdos para desarrollar ensayos clínicos con la industria farmacéutica y también con los proyectos financiados por la Unión Europea», matiza Comella. «La solución ha sido la internacionalización, pero no es positivo. Sólo ha sido un remedio», añade.

Por eso, el VHIR ha podido pasar de 35 millones de euros de presupuesto en 2009 a los 39 con los que cerró el año pasado. «La financiación pública con respecto al PIB puede ser en España la mitad que en países como Reino Unido y EEUU. Pero en inversión privada es peor: es cuatro veces menor. Lo pagaremos en un perjuicio para el estado de bienestar», vaticina.

En su opinión, el sector privado debe sufrir una profunda transformación: «La farmacéutica suiza Roche, por ejemplo, invierte el 20% de su presupuesto en investigación. Esto no está en el ADN de las empresas españolas».

Joan Josep Guinovart dirige el IRB Barcelona, que «ha podido capear el temporal por el éxito en conseguir fondos europeos competitivos destinados a la investigación». Una de sus aportaciones, patentada, consiste en una clasificación de los tumores de colon y si generarán o no metástasis.

También han patentado un avance sobre un gen que podría determinar si un cáncer de mama hará metástasis específicamente a hueso. En el campo de la química, por otro lado, han diseñado un péptido (molécula formada por un aminoácido) capaz de arrastrar fármacos hasta el cerebro.

«Entre estudios básicos y otros orientados a patologías determinadas, tenemos alrededor de 100 proyectos en marcha. En ellos investigamos sobre cáncer, diabetes y obesidad, patologías neurodegenerativas y enfermedades raras», explica. Aunque coincide en el buen nivel de la investigación biomédica en España, considera que hay que buscar más interacción con los centros hospitalarios para acelerar los avances sobre enfermedades concretas.

El IRB, igual que el CNIO y el CNIC, entre otros, recibe una dotación adicional de los presupuestos del Gobierno, gracias al sello de excelencia Severo Ochoa que otorga la Secretaría de Estado de I+D+i.

### FINANCIACIÓN ALTERNATIVA

En 2012, y ante la disminución de fondos para investigación, el físico Francisco Hernández propuso apoyar la ciencia a través de una nueva casilla en la declaración de la Renta, como las que existen para la Iglesia y fines sociales. Aunque aquello no llegó a buen puerto, los expertos consultados sugieren nuevas fórmulas que palien sus carencias.

«Hay que promover mucho más el mecenazgo y las donaciones de particulares, además de aumentar el apoyo de las fundaciones privadas», propone Guinovart. «La creación de una ley de mecenazgo que lo incentivase sería de gran ayuda», concluye

El Dr. Comella añade: «Las fundaciones que investigan, como la de Bill Gates, deberían gozar de desgravaciones fiscales». En su opinión, el mecenazgo está empezando en España, frente a las potentes *charities* que funcionan en EEUU, Holanda o Reino Unido. «Aquí hay pocos casos, pero la Asociación Española contra el Cáncer es un ejemplo perfecto».

Los centros de investigación biomédica española han resistido la crisis gracias a la internacionalización. / EVERYTHING POSSIBLE

